

prólogo a las exposiciones de 1965

• HORACIO JUAN SAFONS

SE hace necesario dar claridad al panorama de la actividad plástica, disciplinar los esfuerzos y evaluar resultados. El estímulo a la juventud, peligrosa variante del estímulo a la actividad artística, ha dejado de ser tal y se ha convertido en una industrialización de genios, lo que crea grave problema de colocación en una plaza saturada de tal producto. La genialidad, que hasta hace poco era una virtud que nacía al final la vida y la obra —lo digo sin añoranza—, surge hoy con el primer cuadro y adquiere plenitud en la primera exposición que auspicia el Museo de Arte Moderno, el Fondo Nacional de las Artes, el Instituto Torcuato Di Tella, etc. Hay una selva cada vez más densa de "originosos" y muchos buenos jóvenes artistas que se están olvidando de su propio valor, deslumbrados por el impacto del arte show.

Ya no se trata de la obra, sino del rito de la presentación, de la actividad social que la rodea, de las posibilidades de juego que oscila entre quemarla o sumergirla con bombos y platillos en el Balneario Municipal. Muy bien, coincido que puede ser y es, sin duda, una actitud existen-

cial, una posición ante la vida, aparentemente anticonvencional y revolucionaria, pero me pregunto, ¿aporta a la búsqueda de la obra de nuestro tiempo?, ¿no será un tradicionalismo disfrazado, es decir, ante la certidumbre de que la obra de arte debe cambiar radicalmente, tratamos de seguir reconociéndola injertándole la burla, el tema del no conformismo, el desplante?, ¿volvemos a un romanticismo anecdótico?

Es cierto que hay procesos de búsquedas, pero la búsqueda no es obra de arte, es actitud de vida. La juventud no puede quedarse en ella, ni hacer de ella una industria, un medio de subsistencia porque corre el riesgo de no realizar. No hay que colocarse a horcajadas del arte, hay que asumirlo, introducirse en el contexto de dimensión cósmica que le es propio y que nos es propio. El fenómeno artístico no es más que uno de los múltiples fenómenos de nuestras posibilidades, quizás el más manifiesto y por eso más desvirtuado, reprimido y desfigurado.

Pienso que debemos invertir numerosos términos, basta de entender e interpretar el arte, hay que sentirlo por encima de su contexto lógico y racional (lógico y racional al estilo que, desgraciadamente, estamos acostumbrados), es cuestión de misterio, pero en modo alguno por eso deja de ser cuestión de realidad. Sé que no es fácil, no vivimos entre belleza, más difícil pues es reconocerla y vivenciarla, arquitectura deficiente, urbanismo deficiente, sanidad deficiente, política deficiente, etc., etc., no contribuyen a la pauta estética de la vida, pero debemos tener conciencia de ello para poder transformar. ¿Cuánto hace que estamos gritando, destruyendo y rebelándonos?, es hora de luz, por eso el medio artístico tiene que tener presente estas palabras de Jules Chaix-Ruy: "Es necesario mantener a la vez la necesidad para la persona de ir hasta el extremo límite de su diferencia personal y la obligación que le es propia de recrear una comunidad humana". ♦